

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID Y PROVINCIAS: Un mes, 6 reales; trimestre, 18; semestre, 32; un año, 60, pagando adelantado a la administración en metálico, libranzas o sellos de correos. Por medio de correspondencia: Trimestre, 22 reales; semestre, 40; un año, 70. Iramar y extranjero: Semestre, 90 reales y un año 180.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

Año tercero.—Número 721.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada, con el importe, al director de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: calle del Pez, número 6, principal izquierda.

Martes 26 de Agosto de 1873.

ADVERTENC A.

En la administración de este periódico se halla de venta, á cuatro rs. ejemplar, la interesante novela "La Cruz de Eva" del reputado escritor Abdon de Paz: á los suscritores de "La Prensa" se les dará á dos rs. el ejemplar y gratis á los que se suscriban por un año.

Como esta empresa no gira á cargo de los suscritores de provincias, rogamos á los que se hallen en descubierto que remitan el importe de su suscripción á esta administración, por persona de su confianza, letras, libranzas del giro mutuo ó sellos.

EDICION DE MADRID.

EL ENSAYO DE LA FEDERACION.

A trueque de parecer pesados, vamos á demostrar hoy, que una vez organizada la federación acontecerá en los Estados federales lo mismo, exactamente lo mismo que en los cantones acaba de suceder.

La Igualdad rechaza los razonamientos que se fundan en conjeturas, y no acepta la controversia apoyada en vaticinios. Tampoco nos gusta á nosotros divagar por el imaginario campo de aventuras cavilaciones, ni perder el tiempo en astro-lógicos anuncios. Ya sabemos que la predicción de los sucesos futuros, deducida de los signos zodiacales, es un absurdo; pero no ignoramos que la previsión de un eclipse ó la del paso de un astro por el meridiano, es perfectamente lógica y positiva.

Dados ciertos hechos irrecusables, sentados algunos antecedentes indiscutibles, el pronóstico se presenta en forma de suceso necesario y fatal, pareciéndonos que bien puede vaticinarse la muerte del que se envenena y la ruina del que dilapidó su caudal.

Pues bien, nosotros empezamos por decir, que la instalación de los cantones ha sido un ensayo de república federal.

Una vez proclamada por la Asamblea la república federal como forma de gobierno de la nación española, aparecieron dos tendencias.

Querían unos que se procediera inmediatamente al establecimiento de los cantones; preferían otros discutir, antes que todo, la Constitución.

Los primeros trabajaron en inteligencia probable con el Gobierno mismo, para que cada cantón se constituyera; y esto de tal modo se preparó, que en los primeros momentos, tengase esto muy presente, el pueblo no creyó que se sublevaba, sino que se constituía federalmente con tolerancia y hasta con órdenes quizá del poder central.

Y tan cierto es esto, que si la crisis ministerial se hubiera resuelto en aquellos instantes de transición en favor de la intransigencia, los cantones hubieran quedado instalados y reconocidos.

Así es que la mayor parte de las autoridades cantonales remitieron telegramas al Gobierno, dándole cuenta de lo ocurrido, como de la cosa más sencilla y natural del mundo, pidiendo instrucciones y sometiéndose á las órdenes del poder central, en todo cuanto se refiriese á intereses generales del país.

Hasta hubo poblaciones donde el comité se formó con hombres de orden y con los autoridades mismas, de tal manera, que en el caso de haber aceptado el Gobierno aquella situación, ni los recursos que para las atenciones generales necesitaban, le hubieran sido negados.

Esta es la verdad histórica, y así lo ha confirmado más de un diputado, y así lo acreditan los actos y las comunicaciones de la primera junta de Valencia y de los comités de otras poblaciones.

En su consecuencia, el movimiento no fue separatista, como ha dado en llamarle la prensa republicana, sino federal, y aunque para nosotros hay poca diferencia entre ambas palabras, conviene dejar consignado que se estaba haciendo el ensayo de la forma de Gobierno aclamada por la Asamblea.

En prueba de ello, cuando las cosas cambiaron de aspecto, no porque algunas poblaciones pretendieran desconocer la autoridad del Gobierno, sino porque éste no quiso mantener relaciones con ellas, ni recibir á sus comisionados, creyeron los cantones que el ministerio y la mayoría de la Asamblea no querían la república federal, y considerándose ellos como los genuinos y puros defensores de esa forma de Gobierno, se declararon ya en abierta rebelión.

Y con qué elementos contaron? Con los mismos, exactamente los mismos con que contarán mañana. Con el pueblo armado, con las masas, con todos los que se tienen por republicanos federales. Suprima La Igualdad esa parte de población y vea lo que le queda: hombres de orden y de trabajo, muy pacíficos, muy conservadores, y ninguno de ellos republicano federal.

Ahora bien; si la Asamblea llega á votar la Constitución, los cantones se restablecerán bajo el nombre de Estados. ¿Con qué elementos? Con los mismos, exactamente los mismos que han concurrido á su última instalación, es decir, con los republicanos federales que al ejercer el sufragio universal dominarán en los comicios.

Dados por consiguiente idénticos elementos, los actos serán análogos también, y veremos reproducidos iguales disparates, iguales decretos, iguales despojos que los que tanto han amedrentado á La Igualdad misma y á todos los hombres sensatos, con el adiflamiento entonces de las consiguientes revanchas y de las venganzas promovidas por el comprimido rencor.

Y aquí es donde llegamos al punto más importante de la cuestión. Aquí es donde nuestro colega, dando por sentado como no puede menos de darlo, que las autoridades de los estados sean las mismas ó de la misma procedencia que las de los cantones, nos pregunta si consideramos en iguales condiciones una situación normal que una insurrección, y nos aconseja que consultemos el proyectado Código político, para que veamos los medios con que el poder central podrá reprimir los actos y los desmanes contrarios al pacto federal.

Ahora verá La Igualdad como tenemos que darle, en vez de recibir, lecciones de federación. Ninguno de los actos ejercidos por las autoridades cantonales, excepto el de acuñar moneda, ha sido atentatorio al pacto federal. No será dueño cada estado, en virtud de su autonomía económica, de imponer contribuciones en la forma que le parezca más conveniente?

¿Qué tendrá que ver el poder central con el cementerio de una población? ¿Con qué derecho se impedirá á un ayuntamiento que con achaque de ornato público, derribe iglesias y monumentos? ¿O pretenderá nuestro colega desfigurar su propia obra, hasta el punto de hacer intervenir los poderes centrales de la república federal en todas las necesidades y aberraciones de la autonomía?

Con este motivo, veamos hoy mismo en el terreno práctico, el uso que muchos ayuntamientos están haciendo de la autonomía, que en varios asuntos les concede la vigente ley municipal, que dicho sea de paso, es la más democrática que existe en el mundo, sin que para nada hicieran falta federaciones, habiendo leyes así.

Tan luego como esta ley entró en vigor, casi todos los ayuntamientos, excepto algunas honrosas excepciones, entendieron que se les daba la libertad para hacer el mal y no para hacer el bien. Comenzaron á talar montes y á suprimir escuelas, sin que el Gobierno pudiera atajar algún tanto este desconcierto, sino á fuerza de resoluciones ministeriales y de acuerdos que han ido desfigurando los preceptos legales con interpretaciones violentas. Y aun así, raro es el maestro de escuela que desde entonces no esté pereciendo de miseria, y la profesora de niñas que no sea esclava de las más absurdas vejaciones.

Sirvan estos hechos de prueba á lo fundado de nuestras deducciones, y adviértase nuestro colega que no basta trabajar con generoso esfuerzo y con la noble aspiración del bien en favor de las libertades públicas y de las clases populares, sino que es necesario graduar lenta y progresivamente la dosis de autonomía que se propina, porque así como muere el enfermo á quien se conceden vuelos muy precipitados, así se produce más daño que beneficio, otorgando una superabundancia de derechos á quienes desconocen ciertos deberes que solo se aprenden con el sucesivo desarrollo de la ilustración y de la cultura.

DOMINGO Y LUNES.

Los que se prometían grandes acontecimientos é importantes resoluciones que imprimiesen carácter y dieran vigoroso curso á la incolora é indecisa política del Gabinete que preside Salmeron, han visto frustradas sus nobles y patrióticas esperanzas. El domingo y el lunes, días designados el primero al acuerdo de salvadoras medidas, y el segundo á su inmediato planteamiento, han pasado sin la realización de nada que afecte ó interese al bien del país: cuarenta y ocho horas perdidas para la libertad, para el orden y para la república, hé ahí la síntesis de todo lo acaecido desde nuestro último número.

Razon teníamos, y seguimos teniendo, para desconfiar de que la federal y sus dignos representantes provean á ninguna necesidad de la patria, convirtiéndola en práctica lo que ya reconocen como buena teoría.

Cinco horas estuvieron reunidos el domingo los diputados de la mayoría; cinco horas, durante las cuales no se ocuparon más que de sus personas, sin cuidarse para nada del precario estado de la nación. Un solo diputado, el Sr. Gomez Sigura, presentó una proposición de verdadera importancia, bajo el punto de vista legal, que nuestros lectores podrán ver en otro lugar, y sobre la que no recayó acuerdo por oponerse á ello el presidente del Poder ejecutivo. La reunión terminó después de mil peripecias é incidentes por designar en votación previa los individuos con que había de ser completada la mesa de las Cortes, huérfana hasta ayer de presidente, y hasta hoy de un vicepresidente y secretario.

Como en la actual Asamblea son tan escasos los hombres de representación y valimiento, la mayoría se desnudó el domingo del único orador importante con que contaba para vestir la mesa presidencial, con lo que va á resultar, á nuestro juicio, que presidencia y mayoría se encontrarán muy pronto en la mayor desnudez. Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que Castelar fué designado presidente de la Cámara, siendo ayer confirmado en tan alto puesto por 144 votos contra 64 papeletas blancas.

Llegó, pues, el momento de oír el último discurso político del gran tribuno, y todo el mundo corrió á escuchar las grandes declaraciones que, al decir de muchos, iban á resarcir con creces el vacío que dejó la tan cacareada reunión de la mayoría.

Con sentimiento lo decimos: el discurso pronunciado ayer por Castelar desde la silla presidencial de la Cámara, no correspondió, ni con mucho, á las esperanzas que hiciera concebir como hombre de Estado y como iniciador de una política ancha y severa, que saque al país de la viciada y mezquina atmósfera federal en que se ahoga y se aniquila.

Mientras Castelar hablaba de la revolución de Setiembre como noble y gloriosa bandera, á cuya sombra se ha desarrollado la libertad y la democracia; mientras Castelar defendía la unidad nacional como depósito sagrado que hemos recibido de nuestros padres y altos, que ningún buen español puede ni debe tocar, mientras Castelar ligaba para el porvenir las palabras libertad y república, haciendo depender la una de la otra, los aplausos de las tribunas, el entusiasmo de la mayoría, todo le demostraba la satisfacción con que eran escuchadas sus palabras; pero Castelar veía un grupo de diputados, el grupo intransigente, que permanecía mudo y severo ante sus más brillantes períodos de elocuencia, y Castelar no podía conformarse á que se le escapara aquella parte de ovación.

Como el avaro, cuya codicia nunca se satisface, sino que por el contrario, después de atesorar millones, todavía gime por el ochavo que se le escapa, así Castelar, ávido cual no otro de vitores y de aplausos, sentíase dolido de que se le escapase un átomo de triunfo. Y olvidándose tal vez de la misión que se había impuesto, olvidándose de la costumbre seguida siempre por los presidentes de Asambleas, y atento solo á recabar unas cuantas palmadas, allá se remontó por los cielos de Grecia, de Roma y de América,

para después de su tan acostumbrada excursión, caer en medio de la minoría intransigente vestido de federal y de cantón, hasta el punto de hacerles prorrumper en ruidosos y prolongados aplausos.

El triunfo fué completo para Castelar, por más que su discurso resultó inconexo, incompleto y muy bajo de otros muchos que hemos tenido ocasión de oír en distintas ocasiones. Su vanidad debe estar satisfecha, pero el país, que no mejora por eso, no cesará de lamentar que su presente y su porvenir estén entregados al devaneo de una inteligencia que todo lo sacrifica por una palmada.

Como quiera que en otro lugar publicamos el extracto del discurso de Castelar, no nos extendemos más sobre un asunto, que á nuestro juicio, solo ha sido un pasatiempo en las 48 horas que tan inútilmente han transcurrido para el bien de la patria.

En la sesión de ayer tarde se puso nuevamente á votación el proyecto de déficit, que como nuestros lectores saben, tiene, aunque por desaceratados medios, á proveer al Gobierno de los recursos necesarios para hacer frente á la desdichada situación del país.

A pesar de que el presidente del Poder ejecutivo excitó el domingo el patriotismo de la mayoría para que votase dicho proyecto; á pesar de que cada día son más escasos los medios con que el Gobierno cuenta para cubrir sus más perentorias necesidades; á pesar de que el carlismo crece y crece por falta de tropas que oponerle y de dinero para alistar esa tropa, la ley del déficit no hubiera reunido ayer votación suficiente, á no ser por los esfuerzos morales y materiales llevados á cabo por los individuos del Gabinete.

Las más acaloradas disputas se oían en el salón de conferencias, y los apóstrofes más duros eran lanzados por unos diputados contra otros. Los ministros danzaban en la contienda, ya suplicaban, ya exigían un voto que, la mayor parte de las veces era negado.

Allí se sacaban á relucir las credenciales que tal ó cual diputado había obtenido para sus deudos y amigos, negándose ahora á prestar su voto á un proyecto que entre otras cosas contribuirá á que sigan cobrando los empleados (este argumento solía convencer á algunos); allí había diputado que negaba públicamente el voto por el solo hecho de que pagaba contribución; allí, en fin, se apellidaban carlistas los unos á los otros, y en esto quizá no irán muchos descaminados.

Después de tener la votación abierta por espacio de más de una hora, durante la que, llegaban recados á los ministros diciéndoles los votos que aun faltaban, se pudo conseguir allegar el número suficiente para que fuese ley.

No puede darse espectáculo más triste ni más desconsolador para la salvación de la patria y de la libertad, que el que dieron ayer los federales con motivo de la segunda, y por fortuna, última votación de la ley del déficit.

Y con esos diputados quieren Salmeron y Castelar crear una situación firme y duradera!

Por fin se van entregando á los tenebres de pagarés del Tesoro las garantías que existían en el Banco. El Gobierno y el Banco han hecho bien, anticipándose á ejecutar lo que los tribunales de justicia hubieran exigido.

Con este motivo tenemos que desvanecer una preocupación de que participan personas muy sensatas, contagiadas sin duda por las aberraciones de la Hacienda federal. Han creído algunos que quería el Gobierno impedir la salida de garantías, precisamente para no producir una perturbación económica con su afluencia al mercado. Hay principios económicos que se oyen y se aplican á todo, aunque no vengán á cuento.

Además de que con ese procedimiento se fía á lo sagrado de una estipulación, los mercados se perturban cuando se hacen emisiones de valores que aumentan la cifra de la deuda pública; pero no curando la operación consiste en una compensación ó sustitución de créditos. Todo cuanto pudiera influir en el mercado la venta de garantías, se hallaba compensado por la anulación de los pagarés, y en su consecuencia por mayor desahogo en el Tesoro y menores apuros para atender á otros importantes servicios. La situación del mercado no ha variado por eso, porque tan negociables podían ser los créditos en

forma de pagarés como en forma de bonos, y si hay oferta de papel, también tendrá el Estado menos demanda perentoria y apremiante de dinero.

Toda la prensa se ocupa de la reunión de la mayoría verificada el domingo, como habíamos anunciado, y en la cual se perdió inútilmente el tiempo, sin que hayan llegado á discutirse ninguna de las cuestiones que exigen inmediata solución.

¡Pásmense nuestros lectores! Ni la suspensión de sesiones, ni la de las garantías constitucionales, ni nada, en fin, de lo que interesa al país. La designación de personas para los cargos vacantes de la mesa, hé ahí todo.

¡Ah! También se discutió con el espacio que la gravedad del asunto requería, si Benítez de Lugo era ó no de la mayoría, si Santamaría era ó no individuo de esta fracción; problemas que á lfin fueron resueltos, después de un detenido examen.

El país, que aún esperaba algo que tenía derecho á esperar, que la mayoría se ocupara en algo más serio que en juegos de cubiletes, no puede ya esperar nada de la derecha, á la cual, por lo visto, le interesan más las cuestiones personales que las desgracias de la patria.

No, ya no puede esperarse nada de estas Cortes, y esto no lo decimos nosotros, sino la opinión pública y los mismos periódicos federales.

La República, el órgano más autorizado del actual ministerio, dice lo que sigue:

«Por más que nos cause honda pena insistir en las declaraciones que nos hemos visto precisados á hacer respecto de las Cortes actuales, es lo cierto que no responden con su conducta á la gravedad de la situación; es lo cierto que no favorecen en nada el buen éxito de las cuestiones pendientes; es lo cierto que han merecido el anatema de la opinión, y que ésta se acentúa cada vez más en el sentido de que se suspendan las sesiones.»

Tiene razón el colega; las Cortes actuales han merecido el anatema de la opinión, porque han demostrado gran indolencia y la más completa imbecilidad. Ni aun tienen la grandeza de los parlamentos revolucionarios. No sirven para nada, absolutamente para nada bueno.

No sería difícil que se diera una batalla de grandes proporciones entre las tropas y las fuerzas carlistas. Santa Pau se dirige con dirección á Estella, y los carlistas le esperan en gran número, con objeto de sostener un vigoroso ataque. Si el general Sanchez Bregua fuera por el Norte á obrar en combinación con el capitán general de Aragón, podrían sufrir los carlistas una derrota de tanto peores consecuencias, cuanto que serían derrotadas las fuerzas mejor organizadas del absolutismo, que son las navarras, y además se halla á su cabeza el mismo pretendiente.

Pero no esperemos esta victoria, porque según el correspondiente que tiene en el Norte La Correspondencia, el general en jefe continúa en Bilbao, y no saldrá de Vizcaya hasta que logre desorganizar las facciones.

Desorganizar las facciones desde Bilbao? Pues ya puede esperar sentado el general.

Tememos, pues, que Santa Pau, no teniendo fuerzas suficientes, rehusé dar la batalla.

Al leer La Igualdad del día 24 del corriente, nos hemos creído transportados al año 1825. Lo mismo que nuestro colega, decían entonces los periódicos liberales al hablarse de intervención. Los mismos recuerdos evocaban: las mismas consideraciones exponían.

Valiera más que pensáramos seriamente en los peligros que nos amenazan, y nos preparásemos para una eventualidad, de la cual no debíamos reñirnos tanto. En un caso de intervención extranjera, sabríamos los españoles perecer sosteniendo nuestra dignidad nacional; pero debemos estar prevenidos, porque parece positivo que existe alguna nota referente á nuestros asuntos interiores. ¿Cómo quiere La Igualdad que estos asuntos no causen preocupaciones en el extranjero, si aún prescindiendo de la política, está sufriendo graves perjuicios nuestro comercio internacional por la paralización que lo va entorpeciendo?

Podrá no sobrevenir lo que se teme; pero, lo repetimos, miremos estas cuestiones con algo más de formalidad y con menos arranques de jactancia, porque así

es imposible el acierto, y será, en caso necesario, más difícil la defensa.

Como prueba de justificación de ciertos demócratas, que han cacareado en los periódicos y en la tribuna contra el nepotismo, contra la falta de idoneidad de los empleados del Estado y contra las carreras improvisadas, podríamos citar tantos nombramientos hechos en estos últimos tiempos, que nuestras columnas serían poco para ello; pero no resistimos al deseo de hacer constar este solo caso, que nos ha hecho mucha gracia.

Cierto personaje federal ha influido para que se nombrase administrador de un ex-real sitio al maestro veterinario que cuidaba de sus caballos, y que, por lo visto, sería alguna oculta joya de la administración, que el personaje en cuestión ha querido sacar a luz. Este administrador es un intransigente feroz, y así lo dice con la mayor lisura a quien se lo quiere oír. Buenos padrinos tienes, Benito! dirá el que vea hoy al antiguo veterinario. ¡Y buena andará la administración en el sitio a que nos referimos; añadiremos nosotros, con una persona tan perita al frente!

¡Son mucha cosa estos federales!

En otro lugar nos ocupamos hoy, aunque muy de ligero, de alguna cuestión higiénica, porque no es la que menos debe preocupar a la administración pública.

Parece que una epidemia de sarampión, desarrollada en el Pardo, no respeta ni aun a los adultos. Algun día examinaremos si es conveniente la existencia de esos asilos, que no son más que focos de infección, o si sería preferible que lo que se gasta en ellos se distribuyera, como en París, a domicilio, con lo cual la mendicidad no tiene ya pretexto, y puede entonces considerarse como un delito.

Contestando a un suelto que había publicado *La República*, le dirigen una carta los individuos del batallón que manda Luis Blanc, en la cual hacen constar que no piensan entregar las armas bajo ningún concepto, ni por ningún estilo.

Al diario republicano, que había dicho que las entregarían de grado o por fuerza, no contesta nada a la arrogante observación de los individuos de aquel batallón, que ha llegado a convencerse y razones tuvo para ello, que no es tan fiero al león como lo pintan.

Por de pronto, ya lo sabe el ministro de la Guerra, bajo ningún concepto ni por ningún estilo, entregarán las armas dicho batallón.

No le parece un tanto extraño este lenguaje, al Sr. Gonzalez, hace un mes, no se oían estas cosas.

Quizá algunos vean en las siguientes líneas de *La Epoca*, el único juicio posible que puede formarse sobre el discurso pronunciado ayer por el Sr. Castelar:

«D. Emilio Castelar, que es el orador predilecto de las damas, dice el intencionado colega, ha tenido hoy una falange tan numerosa de oyentes femeninos, que excede a toda ponderación. Las tribunas destinadas a este sexo, estaban completamente llenas, y ha habido necesidad de que los Sres. Rojas y Canalejas, seguidos de un grupo de señoras, suban a colocarse en la tribuna de señadores a quienes ha sido preciso ausentarse para hacer hueco a estas amables invasoras.»

La Epoca no habla del discurso, pero tampoco en el discurso se dijo nada de resultados prácticos para el país.

Según noticias que tenemos de Málaga, no ha sido un hecho aislado el incendio ocurrido en la fábrica algodonera de los Sres. Larios. Varios han sido los conatos descubiertos por la autoridad, que ha logrado impedir el que fuesen incendiadas las casas de Heredia, Loring y de otras tres familias no menos acomodadas de la población.

Parece ser que los incendiarios se valían de unas pequeñas bombas de petróleo, lanzándolas dentro de la casa objeto de sus odios; una vez conseguido esto, lo graban comunicables el fuego por medio de una larga mecha pendiente de ellas.

Así al menos se nos refiere el hecho, sobre el que nos dicen se guarda una gran reserva por parte de la autoridad que, no obstante, vela porque estos atentados no se lleven a efecto.

¡Cuándo les digo a Vds. que Málaga vive tranquila, feliz e independiente!

Según una correspondencia de Puerto Rico, que ha visto un colega, en la pequeña antilla se hacen grandes trabajos para insurreccionar las tropas, siendo profundo el malestar que se siente en todas las clases sociales.

Si Dios no lo remedia, la federal acabará muy pronto con nuestras colonias.

Desde anteayer se viene hablando de disidencias en el ministerio, unos diciendo que el ministro de Marina había presentado su dimisión en vista de la actitud de Salmeron, que se resiste a castigar la indisciplina de la marina, y otros afirmando que Palanca sustituirá a Maisonnave, como más a propósito para llegar a

una inteligencia con la minoría de la Cámara y con los sublevados de provincias.

Lo primero nos parece prematuro; en cuanto a lo segundo, dado el primer paso en la senda intransigente por el Sr. Maisonnave, creemos que no querrá ser menos que su compañero el de Ultramar, que por lo visto sueña con la cartera de Gobernación.

El Sr. Colubi presentó en la sesión de la mañana de ayer una proposición pidiendo que la Asamblea se declare en sesión permanente hasta la aprobación de las leyes que más urgen, suspendiéndose después las sesiones por dos meses. Extendiéndose en largas y menudas consideraciones, dice entre otras cosas, que el país está deseoso de orden y haría de república y de libertad.

Todo lo que decía el orador era exacto, pero la proposición fué desechada por 65 votos contra 8, advirtiéndose que los individuos de la mayoría salieron del salón por no votar.

Por lo visto no quieren vacaciones; hay que darselas, Sr. Salmeron.

Según dice *La Correspondencia*, mañana volverá a reunirse la mayoría.

Para que? preguntamos nosotros, después de ver lo que ocurrió el domingo, lo que debe hacer la mayoría es no reunirse, sino marcharse.

Después de tres meses que llevamos de Cortes federales se ha apercibido el Gobierno de que no hay mayoría.

Para evitar las dificultades de este gravísimo mal, ha dicho el Sr. Salmeron que se nombre una junta directiva, a la cual propondrá el Gobierno la solución de las cuestiones que urge resolver.

Ni con junta directiva ni sin ella, créanos el presidente del Consejo, con esta llamada mayoría no se va a ninguna parte: El Sr. Orense (D. José) la definió exacta y gráficamente: es una olla de grillos.

Al fin, después de una conferencia que duró siete horas, según dice *La Correspondencia*, se arregló pacíficamente por los representantes de los Sres. Olave y Hidalgo la enojosa cuestión que había pendiente entre el diputado de la minoría y el capitán general de Madrid.

Ahora solo falta tratar la cuestión bajo el punto de vista de la dignidad de la Cámara y bajo el punto de vista de las leyes.

El periódico francés *el Gaulois* ha publicado un artículo que ha hecho mucha sensación, y en el cual, suponiendo restablecido el imperio, describe la organización política y administrativa que existirá, precediendo a todo la renuncia de Enrique V. Por supuesto que este artículo es puramente imaginario; pero revela serias aspiraciones.

Según parece, la Rusia acepta la declaración hecha por el Gobierno español para que se trate como piratas a los buques rebeldes. Así al menos lo aseguran algunos periódicos, manifestando que los periódicos rusos han recibido una nota del ministerio de Negocios extranjeros en ese sentido. Esta noticia no es todavía auténtica, pero tiene alguna verosimilitud.

El *Gaulois* ha echado a volar una singular noticia, y es la de que el Sr. Rascon ha estado en Prusia para ofrecer la corona de España al príncipe Federico Carlos. Añade el periódico francés, que la contestación no ha sido afirmativa ni negativa, pero que la invitación sería aceptada en el caso de llegar a ocupar el conde de Chambord el trono de Francia.

Debemos advertir que el *Gaulois* es periódico muy aficionado a inventar y publicar filias políticas.

La Correspondencia presume que no se cumple bien la ley del registro civil, fundándose en el exceso de defunciones que sobre los nacimientos viene haciendo tiempo figurando en los estados que se publican sobre el movimiento de la población de Madrid.

Nuestro colega no discurre con fundamento, porque hace algunos años, aun antes de establecido el registro civil, que en Madrid muere mucha más gente que nace, lo cual demuestra que se han empeorado las condiciones higiénicas de esta población, precisamente desde que existen más riegos y jardines, es decir, más humedades, coincidencia que nos limitamos a consignar para que la estudien los hombres entendidos en la materia.

Los curiosos, que todo lo observan, advirtieron ayer que el Sr. Suñer aplaudía con entusiasmo todos y cada uno de los bellos períodos del discurso del Sr. Castelar.

Pero el eminente orador llegó al final de su peroración, y dijo que él creía en Dios, pronunciando con este motivo uno de sus más elocuentes discursos.

El Sr. Suñer no aplaudió, y mientras todo el mundo palmoteaba, el autor del *Tratado popular sobre la tisis* se estrujaba los puños de la camisa.

El Sr. Castelar, que lleva su instinto poético hasta lo absurdo, nos hablaba ayer como de una cosa sublime del ideal de la minoría.

Es así que la minoría defiende y sirve de escudo a los cantonales; es así que los cantonales han saqueado, asesinado, bombardeado, etc., etc.

Luego, la poesía está a veces en contradicción con el sentido común.

A pesar de todo cuanto se había asegurado, el nuevo ayuntamiento de Madrid tomó anteayer posesión. El ministro de la Gobernación ha sido, respecto de esto, extraordinariamente benévolo, habiendo sorprendido a todos lo acaecido, por cuanto el lenguaje de los periódicos ministeriales parecía anunciar otra cosa.

Desde el 11 de Febrero del corriente año, ha decidido muchas cuestiones: un señor soberano llamado miedo, ante el cual se van inclinando muchos hombres políticos.

Siguen triunfando en Francia en las elecciones municipales los candidatos conservadores. Una de las poblaciones donde acaba de suceder esto es en Tarascon, donde siempre habían llevado la mejor parte hasta ahora los radicales. Es indudable que se está verificando en la nación vecina una reacción, y eso que la república allí es conservadora. Lo que está aconteciendo en España sirve de lección hasta a los extranjeros.

El Sr. Maisonnave debe estar altamente satisfecho.

La bandera roja estuvo ondeando en la casa de la Villa durante la toma de posesión del nuevo municipio, que con gran contentamiento de la intransigencia ha empezado a funcionar en Madrid.

Por lo que se ve, los nuevos concejales no opinan como Castelar en lo que respecta al color de púrpura, más propio, según el eminente tribuno, de reyes y de emperadores que de republicanos y demócratas.

De todos modos, la bandera roja nos ha parecido bandera negra contra los federales benévolo.

NOTICIAS GENERALES.

Los incendios están a la orden del día. El sábado ardió en Málaga la fábrica de hilados y tejidos de D. Carlos Larios. No sabemos si este suceso fué casual o intencionado; pero mucho se van multiplicando estos siniestros para que no se sospeche que obedecen a maquinaciones antisociales.

El mismo día intentaron los incendiarios repetir en Madrid las escenas de Andalucía. Fueron presos dos individuos que intentaron prender fuego a los almenos del Retiro.

Se ha dispuesto por el ministerio de Marina que se sitúe en las aguas de Barcelona un buque, a disposición del capitán general.

En Ceuta no ocurre novedad según parte del comandante de la plaza.

Una comisión de vecinos de Sagunto se ha presentado al brigadier Arrando, pidiendo entregar las armas.

El decaimiento del vecindario es grande.

El gobierno de Cartagena ha reducido a la mitad la ración de carne que suministraba a los hombres de aquella guarnición, lo cual deja suponer que van escaseando los víveres en aquella plaza.

Para que nada falte a los cartageneros están reducidos a media ración.

La memoria de la federal será eterna en España.

La cuestión personal entre el general Hidalgo y el coronel Olave ha terminado pacíficamente, en virtud de un acta levantada por los amigos de ambos.

Ha cesado en el cargo de jefe de estado mayor de la capitania general de este distrito, el coronel Cavada.

El juez de Alicante llama por edicto a los cabecillas federales Pernas, Galvez, y Carceles, contra los cuales sigue causa criminal.

El brigadier Ruiz Piñero, gobernador militar que ha sido de Alicante, ha llegado a Madrid para prestar declaración en una causa instruida con motivo de los sucesos de aquella población.

El vecindario de San Sebastian ha facilitado colchones y ropas en gran cantidad para establecer en la Cursal un hospital de 100 camas.

Digna de loa es la conducta del liberal y sensato pueblo de San Sebastian.

De Sevilla se han podido librar de caer en manos de los insurrectos 14.000 duros de los fondos públicos.

Noticias recibidas de Cartagena dicen que M. Cambal, individuo de la *Commune* de París, se encuentra en aquella ciudad.

Dentro de sus muros hay 10.000 hombres, los cuales disparan sobre las baterías del general Martínez Campos continuamente. El general espera la llegada del contralmirante Lobo, para emprender el ataque de la plaza.

Dice un periódico que el Sr. Labra hará declaraciones federalistas en un discurso defendiendo la Constitución. Buen provecho.

Ha llegado a esta capital el general Caballero de Rodas, presentándose enseguida al ministro de la Guerra.

Dícese que Salvóchea, el ex dictador federal de Cádiz, se ha fugado, sin que se sepa su paradero. Páese urgente buscarlo.

Ha regresado a Madrid el director de la línea férrea del Mediodía Sr. Montesinos, al cual fué a Escombreras a gestionar la entrega de 90 wagones detenidos allí.

La sección de política que se crea en el ministerio de la Gobernación, comprenderá dos negociados, uno de elecciones y de prensa el otro.

El ayuntamiento de Sevilla ha acordado que no se ejecute ninguna obra por administración, sino por subasta.

Algunos guardias municipales de Córdoba han herido gravemente a un individuo del cuerpo de orden público de dicha población, el cual fué detenido por la Guardia civil.

La guarnición de Jerez ha quedado reducida a dos compañías, pues el resto se ha unido a las tropas del general Pavia en Granada.

Algunos periódicos desmienten que se haya pensado en nombrar al general Hidalgo representante de España en los Estados Unidos.

Ni en ninguna parte, creemos nosotros.

Se ha dispuesto que permanezca en Logroño la guarnición de aquel punto, que el general Santa Pau había dispuesto se agregase a su fuerza.

Además de los voluntarios de Sagunto, que entregaron las armas al brigadier Arrando, de que nos ocupamos en otra noticia, también las entregan por la misma causa, los de Jaura, Cuarte, Liria, Benavente y Valls.

El general Martínez Campos ha consultado al Gobierno, si se limita a bloquear a Cartagena, o si comienza el ataque.

El primer batallón del regimiento infantería de Albuera, ha llegado a Granada.

Con objeto de evitar que puedan servirse de ellas las facciones, se ha dispuesto, suban entre muelles a Bilbao, todas las gabarras que desde Olaveaga hasta el Desierto, se ocupan en el transporte de minerales y mercancías.

A las cuatro provincias catalanas corresponde dar para el servicio de la reserva, el cupo de 7.899 hombres.

Parece que las fragatas *Mendez Núñez* y *Numancia* están en disposición de moverse y salir a la mar.

Cinuenta mil pesetas ha dado el comercio de Zaragoza al general Santa Pau, en concepto de anticipo, para las atenciones de la tropa.

No podemos menos de sentir gran entusiasmo por semejante acto, y señalar a la consideración pública la actitud del pueblo zaragozano que tan repetidas pruebas de amor a la causa de la libertad está dando.

Se ha oficiado a los cónsules extranjeros residentes en Bilbao, para que abandonen, en el término de cuatro días, los buques de sus respectivas naciones la ría, con objeto de despejarla, para que puedan operar las fuerzas navales.

Asegura un periódico que se están nombrando oficiales terceros de administración militar, sin vacantes y hasta sin someterlos a examen.

El general Pavia ha dado orden de desarmar a la milicia de la provincia de Jaén.

Un batallón de voluntarios de Albacete se ha ofrecido al Gobierno para movilizarse.

Desde Coin, hasta detrás de la sierra de Gibalbín, en el término de Lebrija y Arcos, y en una extensión de más de doce leguas, apenas hay una dehesa que no haya sufrido las consecuencias de los incendios de Jerez.

Y aun se piensa en amnistia para los incendiarios.

Se han devuelto a la redacción de *La Esperanza* los efectos de que se incautaron los agentes de la autoridad el día de su último registro.

En algunos puntos de Andalucía se teme que el llamamiento de las reservas, produzca algunos trastornos en el orden público.

La Caja de Ahorros del Monte de Piedad recibió anteayer 166.516 rs., impuestos por 306 individuos, y reintegró 89.164,48 a petición de 71 interesados.

En Badajoz ha habido algunos desórdenes, a consecuencia de una subasta de capellanías. Los contrarios de los rematantes quisieron quemar las casas.

Las fragatas *Almansa* y *Vitoria* quedarán donde se encuentran, hasta que las tripulen marinos subordinados.

El presidente del jurado español de la exposición de Viena, D. José Emilio Santos, ha llegado a Valencia.

Algunos hombres armados recorren la huerta de Alicante con intenciones siniestras.

Según *La Gaceta Popular*, el general Gamunde ha llegado a Madrid.

Anteayer un sugeto hirió a otro en la calle de Embajadores. También otros dos individuos hirieron a sus respectivos contrincantes, en la calle de los Abades y plaza del Limón.

Los comisionados del partido republicano de Cuba, han tenido una entrevista con el ministro de Ultramar.

El comerciante de Sevilla, Sr. Camino, ha dado 3.000 duros para pagar los atrasos que se adeudan a la Guardia civil de aquella capital.

De Arichulegui han huido a Francia hace pocos días más de 100 mozos de los que han sido sacados a la fuerza.

En Jerez han vuelto a prestar servicio las hermanas de la caridad.

Procedente de los voluntarios de Eciija, ha ingresado en la Maestranza de Sevilla, gran número de armas y dos canones.

Dos mil doscientos sesenta y seis mozos corresponde dar a la provincia de Sevilla para la reserva.

Ha sido robada entre Jorba e Igualada la diligencia que hace el servicio desde Cervera a este último punto.

La diputación provincial de Barcelona ha celebrado sesiones para ocuparse de la contribución de guerra extraordinaria.

Algunas compañías de ingenieros de las que están en el ejército de Cataluña, se encuentran sin vestuario y sus armas en muy mal estado, según dice *La Imprenta*.

Pues los voluntarios de Madrid, por ejemplo, tienen buenos fusiles Remington, que podían ser útiles a los ingenieros.

Según dice *El Gobierno*, la correspondencia recibida en Fernando Pó, llegó estropeada, a consecuencia de haber naufragado el vapor que la conducía.

Por telégrafo ha sido ascendido a coronel el comandante militar del fuerte de Estella, Sr. Sanz, por su comportamiento.

El domingo a las once y media, la mañana tuvo efecto la reunión de la mayoría, bajo la presidencia del Sr. Cervera, tratándose por su iniciativa de la forma en que debía hacerse la elección para cubrir las vacantes de la mesa del Congreso.

Un diputado propuso que se corriera la escala para los secretarios, oponiéndose a que se hiciera por voto directo de la mayoría, el Sr. Sardá.

El Sr. Sainz de Ruada, creyó que si se corría la escala para los vicepresidentes, se daría a la minoría una representación que a su juicio no debe tener, promoviendo con este motivo un debate, en el que tomaron parte varios diputados.

Por unanimidad se acordó la elección del Sr. Castelar para presidente, y primer vicepresidente Gil Verges, y secretario, Gimenez Mena.

Gomez Sigura apoyó una proposición para que la gracia de indulto pase al Tribunal Supremo, y se manifestó partidario de la política de resistencia. En contra de esta proposición, pidió la palabra el marqués de la Laguna, en cuyo momento el Sr. Salmeron se levantó para decir que la mayoría suspendiese todo acuerdo, puesto que cuando se apruebe la ley del déficit, provocaría un amplio debate para discutir la política del Gobierno. Declaró que era necesario que se

formase una mayoría compacta, para que este pueda desarrollar su proyecto.

Después habló Castellar, prometiendo toda su influencia al Gobierno, para que consiguiese sus fines, y pudiese batir a la demagogia blanca y roja.

Seguen recibiendo, en las Cortes nuevos suplicatorios, para procesar a los diputados que han tomado parte en la insurrección separatista.

Parece que se hallan ya en París los Sres. Aráus y Pérez Rubio, miembros del gobierno de Cartagena.

A eso viene a quedar reducido todo el valor de los patriotas del cantonismo: a huir.

Ayer se fugaron de la cárcel del Saladero dos presos.

El batallón de marina que se hallaba en Cádiz, ha salido para Cartagena.

En Jímena, pueblo de Andalucía, se temen nuevos conflictos, pues los jornaleros pretenden repartirse las tierras. El juez del distrito, con algunas fuerzas, ha salido para dicho punto.

Aquí vienen de molde las frases del general Pavía, de que Andalucía está vencida pero no pacificada.

El Sr. Estévez, en la conferencia que ha tenido con Salmerón, ha tratado solo de asuntos de la milicia.

Lo comprendemos.

Ayer se ahogó en los baños del Manzanares un joven.

Se ha remitido a Burgos, para las atenciones de la guerra, medio millón, satisfaciéndose en Madrid más de cuatro millones para iguales obligaciones.

El fiscal que entiende en la causa formada por los sucesos de Cádiz, parece que ha pedido la encarceración del exgobernador Moreno Portela.

Ayer se recibió el correo de Cataluña y del extranjero.

El general en jefe del ejército de operaciones de Andalucía ha salido de Granada para Loja con su columna.

Ha regresado el general Cervino de los baños de Caldas de Besaya.

Los insurrectos de Cartagena, después de saquear los almacenes del Sr. Murcia, prendieron a un dependiente, exigiéndole 10.000 rs. por su rescate.

Está terminantemente aclarado que la nueva ley de retiros militares no tiene efecto retroactivo, y por consiguiente los que hoy cobran por este concepto se guirán disfrutando de igual derecho.

La minoría, que ayer votó en blanco en la elección de presidente, hará lo mismo hoy para la primera vicepresidencia y secretario.

Ha sido elegido alcalde primero de Madrid D. Pedro López Vega, y tenientes alcaldes los Sres. Carnicero, para el distrito de la Inclusa; Ruiz Pérez, para el de la Universidad; González, para Buenavista; Rodríguez, para el Hospital; Barrilero, para el del Congreso; Peraltá, para el del Palacio; Fernando Con, para el del Centro; Mugerza, para el de la Audiencia, y Villanueva, para el de la Latina.

El general en jefe del ejército del Norte ha llegado a Tolosa.

Los diputados Payella, Del Río, Aguilár e Isabal, formarán parte de la comisión de actas.

La comisión de peticiones se ha ocupado de la proposición de pensión a favor de la viuda del brigadier Cabrinetty.

El ayuntamiento de Alcoy ha dirigido un lastimero telegrama al Gobierno, pidiendo se interese por millares de obreros que se encuentran sin trabajo, estando próximo el día en que los horrores del hambre se dejan sentir.

El gobernador de Alicante reproduce el telegrama, pidiendo una fuerza de 200 hombres para restablecer la tranquilidad moral y material de Alcoy, de donde se han retirado las clases acomodadas, cuya vuelta piden los obreros.

El estado de esta, antes productiva población, dice con triste elocuencia lo que es, los frutos que dan las monstruosas orgías a que se ha entregado la infamia federal, de acuerdo con los internacionalistas y los pretroteros.

Pronto la miseria y la ruina han venido a desahogar el furor de las masas, que a trueque de un cantonismo absurdo, no temen ver a sus hijos sufriendo los males de la indigencia.

Y lo peor es que el mal no tiene remedio, y que lo que pasa en Alcoy pasará pronto en todo el país, en vista de que el

Gobierno no quiere hacer nada para evitarlo en lo posible.

En Valencia, como saben nuestros lectores, ha surgido la cuestión de las huelgas. Los periódicos de dicha población insertan un comunicado de los fabricantes Sres. Martínez, del cual se deduce que los obreros, además de pedir aumento de jornal y disminución de horas de trabajo, limitaban a los fabricantes la facultad de recibir aprendices, y el derecho de despedir trabajadores, cohibiendo por la amenaza a los que querían trabajar sin exigencias.

Si alguien había creído que el orden empezaba a hacerse, en vista de tales cosas; tendrá que convenir en que solo se ha pasado de la anarquía brava de los tiempos de Pi, a la anarquía mansa del tiempo del abstraido Salmerón.

El mal sigue lo mismo.

Aun cuando *La Correspondencia* afirma otra cosa, es cierta la noticia de haberse sublevado la tripulación de la fragata *Cármen*.

El Consejo de ministros se reunirá hoy a las tres.

LA PALMA 23 de Agosto de 1873.

Sr. D. Joaquín Banón. Querido amigo: Continuamos aquí en el mismo estado de hace cinco días, sin otro accidente que un poco de fuego hecho por dos compañías de los carabineros de Escoda, el cual con un arrojito digno de elogio, se ha acercado en las dos últimas noches casi a las puertas de la plaza, dándole dos sustos a los insurrectos que hacían fuego desde los castillos, sin saber quien, ni por donde acometían los sitiadores.

Las fuerzas, lejos de aumentar han disminuido, pues el noveno tercio de la Guardia civil, salió en dirección a la sierra de Piles, con el fin de batir a la partida de Roche, la cual ha sido deshecha y dispersada, pero temo que como ha sucedido otras veces, pronto aparezca.

Hoy en el tren correo, se espera aquí al resto del batallón cazadores de Alcolea; ni con esta fuerza, ni con diez batallones más, puede formalizarse debidamente el bloqueo, si ha de mantenerse la línea que hay en la actualidad establecida. Para obtener algún resultado, sería menester que la retaguardia avanzase, donde hoy se hallan las avanzadas, y que la línea adelantase dos kilómetros más, fijándose en el punto donde se estableció el anterior sitio. De este modo la línea se estrecharía y no se necesitaría mucha más fuerza para cerrar por tierra la entrada en la plaza; si así no se hace, los insurrectos recibirán como su debido todo cuanto necesitan por la parte de Poniente y Levante. Y es indispensable que se tenga presente que Cartagena, dado el número de sus defensores y la decisión que hasta ahora demuestran, no se rendirá, ni podrá ganarse de otra manera sino por hambre.

Desde anteayer se encuentra en estas aguas el contralmirante Lobo con la escuadrilla puesta a su mando, compuesta de la fragata *Cármen* y cuatro vapores, siendo todos ellos buques de madera, no se aproximará a tiro de la plaza. Anteayer llegó al cuartel general un ayudante del contralmirante, y hoy tendrá una conferencia con el general en jefe. No me atrevo a decir a V. si en ella convendrán en la manera de formalizar el ataque, pero dudo mucho que se inicie mañana, ni pasado mañana, porque el tren de batir, compuesto hasta ahora de siete morteros viejos y dos cañones de sitio, continúa casi como abandonado en este pueblo, y por ahora nada se ha visto que indique el propósito de hacer uso de estos elementos.

De V. afectísimo amigo

El corresponsal.

INSURRECCION CARLISTA.

Savalls se halla tranquilamente paseando en Ripoll.

—Testigos oculares del combate de Gironel y Casseras dicen que entraron en acción por ambas partes, las tres armas de caballería, infantería y artillería; que tanto los ginetes republicanos como los carlistas dieron cargas brillantes, y que en la lucha a arma blanca, los carlistas se echaron los fusiles a la espalda y se batieron cuchillo en mano.

—En la provincia de Alicante se ha presentado una nueva partida carlista.

—Cuatrocientos soldados de la columna del brigadier Villapadierna han atacado en Alló a un batallón navarro mandado por Ollo, causando nueve muertos y varios heridos, incluso el mismo Ollo, que lo fué en la cabeza y en una pierna, pero de poca gravedad. Las tropas no sufrieron más que 11 bajas.

—D. Carlos está formando en Ochandiano un cuerpo de alarberos.

—Asegura un periódico de Zaragoza que ha sido nombrado general en jefe del ejército del Norte, el Sr. Santa Pau, capitán general de aquel distrito. En Ma-

drid no se tiene noticia de semejante nombramiento.

—D. Carlos ha nombrado marqués de Eraul al cabecilla Dorregaray.

—Ayer hicieron los carlistas circular en el salón de conferencias el rumor de que Savalls había empezado de nuevo el sitio de Berga.

—El pretendiente ha establecido su cuartel general en Abarzuza y las avanzadas en Irituela e Ibricá; caso de verse atacado, se correría hacia la sierra de Andía.

—Ayer entraron en la provincia de Ciudad Real las facciones de Mergeliza y Merendón.

—Las columnas de Asturias continuaban persiguiendo dispersos. Se han presentado a indulto 20 facciosos.

—En San Sebastián se cuenta que en la acción de Oyazun, un teniente coronel avanzó a la cabeza de cuatro compañías, y las alentó con un grito que no era del momento. Con este motivo se suscitaban diferencias entre el brigadier y el expresado jefe, que dieron por resultado la destitución de éste y su marcha a Vitoria a recibir órdenes.

—Estella continúa defendiéndose con bizarría, aunque en aquella población no hay, según parece, esperanzas de recibir socorro, a causa de lo desalentada que tiene el Gobierno la guerra civil. Sin embargo, se asegura que el capitán general de Aragón debió llegar ayer a aquel punto, y librar con las facciones una batalla dura y terrible, si se tiene en cuenta las posiciones que los carlistas ocupan y el número de sus fuerzas.

—Han sido batidas de nuevo las dos cinchas facciones que existen en la provincia de Teruel y, según se asegura, cogido prisionero el Seco, que es el jefe de una de ellas.

—Han engrosado en las facciones multitud de mozos de la reserva de Burgos y Logroño.

—El pretendiente ha acordado que se refuerzan las facciones vizcainas contra las tropas del general en jefe que sigue en Bilbao. Con este objeto se cree que Dorregaray pasará por las inmediaciones de Vitoria, al dirigirse de Navarra a Vizcaya.

—Con el objeto de recomponer las armas viejas y fabricar cartuchos, han establecido los carlistas un taller en la ermita de San Esteban, que se halla en las inmediaciones de Aniano (Alava).

—Fuerzas de Guardia civil persiguen a los restos de la caballería de Villalain, que se dirigen a la provincia de Segovia.

—Han sido capturados por fuerza del regimiento de Murcia, en las inmediaciones de Ver, provincia de la Corona, ocho carlistas de la partida de Ostendi, entre ellos el secretario de éste. Se apresaron tres fusiles y un trabuco. El día 20 apareció en Canel la partida Costa, compuesta de 60 carlistas, habiendo quemado el registro civil.

—En la acción de Gironella se distinguió muy especialmente el bizarro coronel Sr. Balari, quien al frente del batallón de cazadores de Cataluña llegó atacando a los facciosos hasta entrar muchos de sus soldados en Caserras, donde se habían refugiado las facciones.

Digna de elogio es la conducta de tan valiente militar que, con sus prendas de carácter y su arrojo en los momentos de combate, sabe mantener a sus soldados en la más perfecta y envidiable ordenanza.

—El comandante general de Logroño, dice en telegrama de anoche, que el general Santa Pau ha batido a las facciones reunidas en número de 8.000 hombres, desalojándoles de sus fuertes posiciones, las cuales han defendido en Dicastillo y Arroxiz. Las fuerzas de las columnas se han batido con bizarría.

Se erce que las facciones estaban mandadas por Radica. Las columnas han tenido 60 bajas.

—Tortilla (Gerona), población de 250 casas, según un telegrama del gobernador, ha sido asediada por la facción; pero los voluntarios han resistido con denuedo, y por más que todo el pueblo ha sido reducido a ceniza, no se han entregado. Solo ha quedado la iglesia rodeada de ruinas, viéndose familias fugitivas, sin pan ni hogar, que imploran la protección de las autoridades.

Discurso pronunciado por D. Emilio Castellar en la sesión de la tarde del 25 de Agosto de 1873, con motivo de haber sido elegido presidente de la Asamblea.

«Restablecida la calma, dijo el Sr. PRESIDENTE: Señores diputados, no necesito ciertamente decir que me encuentro profundamente conmovido. Mi voz se anuda en la garganta, y me estalla el corazón en el pecho. Estos sentimientos provienen, no solo de la gratitud que me inspira la honrada confianza con que me habéis honrado, sino también del intenso dolor que me inspira mi tremenda responsabilidad. Yo me he estudiado muchas veces a mí mismo, y aunque el amor propio imposibilita a difficulta estos estudios, yo creo haberme profundamente conocido. Y en toda mi vida pública, que ya va siendo larga, he equivocado el ejercicio de cargos que llevan ajenas funciones de dirección y de gobierno. Jamás he sido, a pesar de la estimación

que siempre le merecí, sino por otra cualidad, por mi constancia a mi antiguo partido, jamás he sido presidente de ninguna junta, de ningún comité, de ninguna Asamblea; y es porque conociéndome profundamente a mí mismo, conozco que me faltan también aquellas altas cualidades exigidas a una por la sociedad y la naturaleza a los empleados, ora de dirigir los cuerpos deliberantes, ora de gobernar los pueblos libres.

Los tiempos están muy perturbados, las dificultades muy crecidas, la ausencia o la imposibilidad de los más ilustres muy manifiesta, los peligros muy enconados, cuando yo me atrevo a tomar sobre mis hombros la abrumadora pesadumbre de este cargo, que no podré desempeñar con éxito, pero que no puedo tampoco rehúsar con honra, pues se rehúye el laureo, se rehúye el premio, se rehúye el aplauso, pero no se rehúye el dolor, no se rehúye la pena, no se rehúye el trabajo; cuando tantos y tan grandes peligros, en estas circunstancias angustiosas, corre todo aquello que ha sido la religión de nuestra conciencia, el amor de nuestra vida, el alma de nuestra alma, cuando tantos y tan grandes peligros corren la libertad, la república y la patria. (Aplausos.)

Los que representan, señores diputados, los que representan la mayoría, el Gobierno, representan la realidad con sus tristezas, la realidad con sus imperfecciones, la realidad con sus desgracias, sometidos casi a los mismos errores y a las mismas rutinas que muchas veces han criticado; porque en el fondo de las sociedades hay una ley a que todos obedecen; y los que representan la oposición, ora se levantan allá en las cimas de lo pasado que se olvidan, ora se levantan en las cimas de lo porvenir que apenas se divisan, representan un ideal que no toca en los lodazales de la tierra que tiene cierto atractivo, y que por el recuerdo o por la esperanza se eleva con cierto carácter inmaculado en el cielo de la conciencia humana. (Aplausos.)

Pero vosotros, los que sois la realidad; por representar la autoridad, no representéis la violencia; por representar la estabilidad, no representéis la fuerza; por representar el Gobierno, no representéis la arbitrariedad, sino la ley; y dentro de la ley y de las instituciones manteneos; y vosotros, los que representáis el ideal, no debéis ser el desorden, sino la propaganda; no debéis ser la perturbación, sino la idea; no debéis ser la revolución, sino el derecho; no debéis fiar vuestras esperanzas a la razón de la fuerza, sino a la fuerza de la razón; que si sois prudentes, y si vuestras ideas no son utópicas, ni quiméricas, ni destruyen las bases de la sociedad, se realizarán como se han realizado las nuestras; que nadie puede dudar de los milagros de la fe en este siglo que ha visto tantos y tan maravillosos progresos. (Aplausos.)

Vosotros tenéis derecho unos y otros a oponer ideas a ideas, fórmulas a fórmulas, política a política; pero no tenéis derecho a la mutua diatriba, a la mutua injuria, al mutuo insulto que, desacreditando a todos, a todos os devora, y concluye también por devorar a las Asambleas, que al fin y al cabo sufren el castigo de este demente suicidio bajo el látigo de Cromwell o bajo el sable de Bonaparte. (Nútridos aplausos.)

Creando yo que la tribuna es la cima de donde desciende el manantial de las ideas a los labios del pueblo; creando yo que las ideas encarnadas en la palabra humana son el verbo del progreso, jamás pondré ningún género de limitaciones a la libertad de discusión, que con la libertad de pensamiento forma el dogma científico y político más arraigado en mi conciencia y más practicado en mi vida. Pero tenedlo entendido de ahora para siempre: a toda personalidad inconveniente; por velada que esté; a toda injuria, a todo insulto me opondré resueltamente, atajándolos como mano fuerte; y antes que tolerar que esta Asamblea se rebaje y que las discusiones se arrastren por el lodo, dejaré este sitio y os entregaré la autoridad que me habéis conferido; porque no quiero que se manche en estas Cortes la tribuna española, que es el patrimonio más grande de nuestra gloria presente y la honra más augusta de nuestro luminoso siglo. (Aplausos.)

Es costumbre, señores, que el presidente de las Cámaras, al tomar posesión de este sitio, pronuncie siempre su último discurso político. Yo creo que, cuando los tiempos no sean tan difíciles como lo han sido siempre en España, el presidente no desempeñará más que funciones reglamentarias; pero hoy la elección presidencial tiene una significación política, y yo no puedo de ninguna manera olvidar la significación política que tiene este cargo.

Yo, sin embargo, podía escusarme de pronunciar ninguna palabra sobre mi política, porque mi política está contenida en dos admirables documentos parlamentarios: en el discurso que pronuncié mi ilustre antecesor al tomar posesión de este sitio, y en el discurso que pronuncié más tarde al tomar posesión de la presidencia del Poder ejecutivo.

Identificados en ideas políticas, identificados también en reglas de conducta, nuestra conciencia y nuestros corazones latirán unidos, y contribuiremos y cooperaremos a la misma obra desde los distintos puestos donde en edad relativamente bien temprana nos han colocado, sin querernos y sin buscarlos, más que nuestros propios esfuerzos, las desgracias de esta crisis y los misteriosos y providenciales decretos que rigen a la sociedad humana.

Señores diputados, yo he creído siempre que la revolución de Setiembre, de la cual no podemos nosotros de ninguna manera renegar, yo he creído siempre que, la revolución de Setiembre llevaba en su seno la república, como la semilla la raíz, como la raíz la planta, como la planta el fruto.

Desarraigada una monarquía de veinte siglos; hundidos con ella los restos aristocráticos del Senado vitalicio, del censo privilegiado, de la burocracia inerte y absorbente; proclamando el dogma de la soberanía popular; regida la nación por Asambleas emanadas del sufragio universal; declarados los derechos individuales anteriores y superiores a toda legislación política, la frágil, aunque honrada monarquía, que se levantaba sobre aquella

obra como para preservarla de la cólera y de las iras de los poderosos del mundo, tenía bien pronto que perderse y que hundirse en el fuerte y tempestuoso oleaje de nuestras grandes, luminosas y humanitarias ideas.

Por eso yo creo que nosotros no somos los enemigos de la revolución de Setiembre, sino los continuadores de la revolución de Setiembre; que nosotros no somos los implacables adversarios de aquellos partidos, sino los que hemos venido a revelar la fórmula que llevaban en el seno de su corazón y de su conciencia, y que habían instintivamente implantado sin quererlo, sin advertirlo, sin pensarlo, desde el momento mismo en que desarraigaron de un suelo abrumado por tantas tradiciones, el árbol secular de la antigua, decrepita y ya entonces abominable monarquía.

Pero además esto, ¿qué somos nosotros? Al decir que somos la tradición liberal, ¿somos tan solo la continuación de la revolución de Setiembre? No; somos la continuación de todas las tradiciones liberales, de la tradición liberal de 1812, de la tradición liberal de 1820, de la tradición liberal de 1836, de la tradición liberal de 1840, de la tradición liberal de 1854 y de la tradición liberal de 1869; porque todos estos esfuerzos que se dirigían hacia la monarquía constitucional, tarde o temprano se convertían en esfuerzos favorables a la república.

Desde el 11 de Febrero la causa de la libertad en todas sus fases, en todas sus manifestaciones, en todos sus grados, está indisolublemente unida a la república. El día que muera la república, morirá la libertad para nosotros, para nosotros y para todos. (Aplausos.) El día que muera la libertad, morirá con ella la república; y como la libertad es lo único que resucita en el mundo con la libertad, resucitará mañana también la república. (Aplausos.) ¡Ah! Si hay partidos liberales, en cualquier grado que sea, yo no lo creo, porque no creo en la demencia del suicidio, porque creo en el instinto de la conservación de todos los seres, y especialmente de los seres colectivos; si hay partidos liberales que conspiran contra la república, conspiran también contra la libertad, conspiran también contra su propia idea; y si logran mañana arruinarla, si logran mañana destruir la república, de su destrucción, de sus ruinas saldría lo que salió en Francia después del 18 Brumario y del 2 de Diciembre: una inmensa, una vergonzosa dictadura, a cuyo término estuvo la pérdida de la dignidad y el desmembramiento de la Francia, mercediendo así las maldiciones de las generaciones que se adelantan, porque nada hay más triste ni más odioso en la historia que una generación que ha tenido fuerzas para conseguir la libertad, y no ha tenido sabiduría ni prudencia para salvarla y conservarla. (Grandes aplausos.)

Si somos la república, porque la república es el organismo más perfecto de las democracias; porque la república es la autoridad en el pueblo, el derecho en cada ciudadano; porque la república es aquella forma de gobierno que renueva todos los poderes, como se renuevan todos los seres en la naturaleza, y que a nadie escapa, por grande que sea, por fuerte que sea, a nadie excusa de la responsabilidad; que nadie hay tan fuerte, ni tan poderoso, ni tan sabio como la nación misma, inmortal en su vida, serena en su majestuosa soberanía.

No somos solamente la república, señores diputados; somos algo más; somos también la república federal. (Aplausos.) Somos la república federal, porque creemos que define mejor que ninguna otra todos los derechos, que evita mejor que ninguna otra todas las dictaduras; porque declara todas las autonomías, porque deja a cada organismo en su propio derecho y los somete unos a otros por leyes tan naturales como las leyes de la mecánica que rige en la inmensa máquina del universo.

Pero, señores diputados, al mismo tiempo que somos la república y la república federal (debemos decirlo muy claro, debemos decirlo muy alto para que todos nos entiendan), somos la unidad nacional, somos la integridad nacional, somos la totalidad indestructible de la patria. (Grandes aplausos.) ¡Oh! Si alguna fuerza política, si alguna idea política fuera capaz de atentar a la unidad nacional, a la integridad de la patria, el movimiento de la opinión pública la ahogaría; que no hay nada tan fuerte, ni el granito de nuestro suelo, como la nación española. (Aplausos.)

Si, señores diputados; representamos la democracia, representamos la libertad, representamos la federación, representamos la integridad de la patria, representamos la unidad nacional: este es el programa de ese Gobierno, este es el programa de esa mayoría, este es el programa de la Cámara. Pero no basta en este sitio decir ideas que en cierto modo desde aquí parecen abstractas, que parecen teóricas; es necesario decir también ideas y soluciones prácticas.

Yo, señores diputados, he dicho siempre la política que me parecía más conveniente: respecto a las instituciones, respecto a la libertad, respecto a la democracia; pero dentro de estos respetos, mucha autoridad, mucho orden, muchísimo Gobierno. Porque, señores diputados, lo digo como lo siento, lo repito como lo he dicho muchas veces desde aquellos bancos: si la república está unida a la libertad, no puede morir, pero puede eclipsarse, y se eclipsará muy pronto, y quizá para mucho tiempo, si la república demuestra que es incapaz de constituir aquí un orden perfecto, una autoridad respetada y un Gobierno enérgico dentro de las leyes. Porque, señores, la caída de la república, si no alcanza el orden, está decretada por leyes sociales tan ineludibles como las leyes de la naturaleza.

Yo lo he dicho: ponad a un pueblo en la dura alternativa de optar entre la dictadura y la anarquía, y opta siempre por la dictadura, ponad a un pueblo en la dura alternativa de optar entre una revolución sin término y sin tregua y una reacción inmediata, y opta siempre por la reacción inmediata. Así es que si de buena fe queréis la república casi todos o todos los que estáis aquí reunidos, procurad que la república sea orden, sea autoridad, sea sociedad, sea gobierno; y para esto, señores diputados, es necesario ocurrir al grave mal de

nuestro tiempo, al mal que nos ha perdido en el concepto del mundo, que ha retardado más el reconocimiento de la república española: es necesario curar pronto y radicalmente la disciplina del ejército. No temas con aprensiones indigestas de hombres varoniles y graves, no temas que la disciplina del ejército sea un peligro para la república; lo que es un peligro, lo que es una deshonra, es la indisciplina.

El ejército español que en 1808 nos dio la libertad y la patria; el ejército español que en 1820 nos vengó del perjurio del rey absoluto, restableciendo el régimen democrático; el ejército español que en 1836 regó con su sangre desde los muros de Berja hasta los campos de Vergara para salvar las conquistas de la civilización moderna; el ejército español que en 1840 salvó la libertad municipal y en 1868 salvó todas las libertades; ese ejército sobrio, sufrido, modelo de todas las virtudes militares, parece haber perdido la cabeza a la sombra de la bandera del deber, de la bandera de la república, y es necesario restablecer la autoridad en el ejército, es necesario restablecer a toda costa la disciplina; porque así tendremos lo que más necesita la república, la seguridad de su existencia y las garantías de fuerza que se exigen para que se conserve la autoridad social en todas las naciones cultas. (Aplausos).

Y urge, señores diputados, y el Gobierno en pleno acude a remediar este mal con medidas previsoras y energías, que están en su mente, que están en su voluntad, que comienzan ya a sentirse. Y urge, porque nos rodean peligros muy grandes; y urge, porque aquella reacción que tantas veces hemos vencido y han vencido nuestros padres, no se cree todavía desarmada y no está aun desarmada de sus esperanzas; y urge, porque las cuatro provincias más antiguas, más históricas, de carácter más independiente, de libertad más tradicional, puestas en las cumbres y en los desfiladeros de los Pirineos para ser un dique a las invasiones extranjeras y un baluarte de nuestra nacionalidad, se hallan entregadas, por supersticiones increíbles, a todos los horrores y a todas las depredaciones del absolutismo; y urge, porque las cuatro provincias quizá más laboriosas, quizá más industriales de toda nuestra hermosa Península, las provincias catalanas, ven interrumpidas sus vías férreas, quemadas sus fábricas, hambrientos sus obreros, porque de todos lados, merced en parte a impaciencias criminales y a errores increíbles, de todos lados se levantan, como si fueran nubes de langosta, esas hordas que tlan, que incendian, que asesinan, y sobre todo, deshonran; y urge, porque aun está reciente la catástrofe de Berja, porque aun está fresca la sangre de Igualada, porque casi se ven sus sombras en Segorbe, porque aun padece Estella, porque aun yace bajo

la amenaza de un suicidio la heroica, la inmortal Bilbao, porque hay quien piensa estúpidamente en una restauración como la de 1813 y en una intervención como la de 1823; y el demagogo siniestro, el demagogo de la reacción, el más abominable de todos los demagogos, aguja su puñal para clavarlo en nuestros corazones, y apercibe sus maldiciones para lanzar nuestras almas libres al implacable infierno de su monarquía y de su teocracia. (Grandes aplausos).

Sí, señores; yo no tengo inconveniente en declarar aquí que el peligro es tan grande y la angustia tan suprema, que a ningún partido liberal le puede caber ni la responsabilidad ni la gloria de salvarnos solo en estos momentos, y que es necesario que vengan todos, no a compartir las tristezas del poder, porque el poder debe estar hoy vinculado en manos del antiguo partido republicano histórico, no a participar de las tristezas del poder, sino a respirar en la vida pública, que hoy es un combate; a tomar parte en las elecciones, y a obtener en esta Cámara y fuera de esta Cámara, en todos los cargos electivos, la representación que les corresponde de derecho por su importancia y por su número; reconociendo, en fin, que nosotros somos la continuación de las tradiciones liberales y la salvaguardia de todos los intereses creados por la desamortización y por las desvinculaciones, que todos están amenazados; y, por último, proclamando que no puede evolucionar el monstruo del absolutismo en otro suelo que no sea la bandera de la república.

He terminado, señores diputados; yo solo os pido que me auxiliéis en mi tarea y en mi obra, a cambio del celo que yo tendré por vuestra libertad y vuestros derechos. Reconoced vosotros, individuos de la mayoría, que los individuos de la minoría tienen derecho a la crítica acerba, al lenguaje vehemente, al juicio apasionado. Reconoced vosotros, individuos de la minoría, que cualesquiera que sean las resoluciones tomadas por la mayoría de esta Cámara, esas resoluciones podrán no ser justas, pero esas resoluciones serán la legalidad común para todos los españoles.

Unos y otros acordaos ahora de que no fundamos el gobierno de un día, de que fundamos una nueva forma social definitiva en los pueblos civilizados; una nueva forma social que no tiene otra más allá, más avanzada, más perfecta; y reconoced también que esta forma social, esta forma política no puede ser patrimonio de ningún partido, que debe ser amplia como la tierra, libre como el aire, difusiva como la luz, porque es la condensación más augusta de la conciencia humana. Con estas ideas, señores diputados, llevaremos a término nuestras tareas, y quizás remataremos la obra de la emancipación de nuestro pueblo y la definitiva afirmación de nuestros derechos.

Yo, que respeto todas las creencias, que respeto todas las filosofías, tengo derecho a expresar en este momento una creencia individual, mía: yo creo en Dios, porque he encontrado a Dios siempre en el fondo de la historia, porque he encontrado a Dios siempre en el fondo de la ciencia, porque he encontrado a Dios siempre en el fondo de la naturaleza; y no extrañéis, no toméis a mal que yo levante mis brazos al cielo y le pida a Dios sus bendiciones para esta Cámara, a fin de que cierre la época que abrieron tan gloriosamente las Cortes de Cadix, que afiance la libertad, que afiance la república, que afiance la democracia; y lo que queremos más que todo, lo que queremos más que a nosotros mismos, este suelo, donde están las cenizas de nuestros mayores, este suelo, donde se mecen las cunas de las generaciones por venir; que afiance y salve la unidad, la integridad y la totalidad de la patria. (Aplausos repetidos y prolongados).

Son pasadas las horas de reglamento: orden del día para mañana: continuación de la constitución definitiva de la mesa y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.
Eran las siete y cuarto.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo).

Por el ministerio de la Guerra se subsana la equivocación padecida en orden de 8 de Marzo próximo pasado, en la que se declaraba al batallón cazadores de San Quintín expedicionario en la isla de Cuba, digno de ostentar en sus banderas la corbata de la Orden militar de San Fernando, entendiéndose esta concesión a favor del batallón de cazadores del mismo nombre núm. 4 del ejército permanente de la mencionada isla, en cuyo favor se instruyó el proceso de juicio contradictorio que motiva la concesión.

—Se ha dispuesto, en vista del desfavorable resultado que por falta de postor ha ofrecido la subasta celebrada el día 21 para la adquisición de 100.000 hojas de papel poligráfico azul de Prusia, consideradas necesarias en las estaciones telegráficas durante el presente año económico, que se saque a nueva licitación este servicio, con el aumento de un 5 por 100 en el tipo señalado, o sea a razón de 1.365 pesetas la totalidad, teniendo lugar el acto del remate el 13 de Setiembre próximo.

(Gaceta del lunes).

El periódico oficial inserta una circular del ministerio de la Guerra, considerando que el mérito que puedan contraer en campaña los jefes y oficiales destinados a los ejércitos de operaciones, no debe sujetarse a tiempo fijo y

determinado, y si únicamente a los hechos que realicen en las funciones de guerra a que concurren, por lo que se deroga el artículo 2.º de la circular de 27 de Marzo último, y se dispone en consecuencia que en lo sucesivo no se circunscriban a plazo determinado las recompensas que lleguen a merecerse por acción de guerra, y de las cuales se hagan dignos los militares de todas clases.

Anteayer adelantamos a nuestros suscritores de provincias lo siguiente:

La Gaceta pública en su parte no oficial las siguientes noticias:

El Comandante general de Logroño ha telegrafiado al Brigadier Villapadierna pidiéndole detalles de la acción que su columna ha tenido con el enemigo, y ha contestado que ayer a las once de la mañana atacó y tomó el pueblo de Allo, defendido por un batallón de navarros y la partida de Portilla.

El Coronel Tejada con, 400 infantes, una sección de montaña y un escuadrón de husares fué el encargado de dirigir la columna de ataque, protegido por el resto de la fuerza; dos batallones enemigos y parte de su caballería, que debían apoyar al más amenazado por hallarse en vanguardia, han retrocedido ante el empuje de nuestras fuerzas.

La columna ha tenido cinco heridos, y la facción dejó en el pueblo nueve muertos vistos y dos prisioneros uniformados. El cabecilla Ollo herido en la cabeza y en una pierna. Las bajas deben ser de consideración, pues la artillería de montaña ha hecho uso de la metralla. Las tropas con el mejor espíritu y excelente disciplina. Estella seguía ayer defendiéndose valientemente.

Según telegrama del gobernador civil de San Sebastián, la columna Loma regresó ayer tarde de Oyarzun; ha tenido fuego por espacio de cuatro horas contra los carlistas en gran número. Les ha causado grandes bajas con certeros disparos de artillería y cargas a la bayoneta. Nuestras fuerzas han tenido algunos heridos y dos muertos.

—La partida carlista mandada por el cabecilla Seco ha sido batida y dispersada en el término de Villarluego (Zaragoza) por las fuerzas que manda el capitán Castañer.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 28 (noche).—El ministro de Negocios extranjeros, duque de Broglie, ha pronunciado un notable discurso en un banquete celebrado hoy.

Ha dicho que el gobierno no combate la opinión pública, pero sí los principios destructores de todo orden social.

Ha declarado que la Asamblea nacional resolverá los grandes problemas políticos pendientes, sin atender a predilecciones personales.

Ha terminado haciendo grandes elogios a las cualidades personales del mariscal Mac-Mahon, quien ha dicho, es un modelo de honor y de lealtad.

SANTO DE NOY.—San Ceferino, papa y mr. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las escuelas Pías de San Antonio Abad.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón, 6 en San Millán, 6 la de la Paz en San Isidro, 6 en San Martín.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA 25

Fondos públicos.	Último precio.	Fondos públicos.	Último precio.
Del 25	Del 25	Del 25	Del 25
Renta p. al 3 p. d.	16-10	Id. en cantidad, pag.	51-00
Idem pequeños.	16-15	R. al p. de C. de D.	50-00
Idem en corriente.	00-00	O. páb., 1.º J. 1858.	00-00
Idem fin próximo.	00-00	Banco de España.	150-00
Idem fin lej. 3 p. d.	00-00	FERRER-CARRILS	
R. perp. ext. 3 p. d.	00-00	Oblig. de 2.000 rs.	29-90
M. no prof. con int.	00-00	Idem de 20.000 rs.	00-00
Idem de personal	00-00	Id. de Alar a Sder.	00-00
Bil. hipot. 2.º serie	00-00		
Bonos del Tesoro.	51-50		

FUNCIONES PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—(Teatro de verano).—A las 8 1/2.—D. Pompeyo en carnaval.—Baile.—Por una sátira.—Intermedio por la banda de ingenieros.—Entrada general 4 rs.

PRADO.—(Inmediato al Dos de Mayo).—A las 8.—Las deudas de D. José.—Buscando una suripanta.—El vecino de enfrente.—Cantones domésticos.—Baile.

INFANTIL (Carretas, 14).—A las 8 1/2.—Mujer y fortuna.—El que evita la ocasión.—Alegres polipolíticas.—Por huir de una patrona.—Baile.

CAPELLANES.—A las 8 1/2.—Los insurrectos en Sevilla.—Carlos VII en España.—Los insurrectos en Sevilla.—La derrota del cura Santa Cruz.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Gran Función de ejercicios equestres y gimnásticos, a beneficio de la familia Silbons.

MADRID.—1873.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INIESTA.
Hortaleza, 128.

SECCION DE ANUNCIOS.

CALLE DE ATOCHA, 111. LEJÍTIMO VALDEPEÑAS.

ALMACEN de vinos.

AL PUBLICO.

El gran almacén de los verdaderos VINOS DE MESA, naturales de VALDEPEÑAS, se encuentran en la Calle de Atocha, núm. 111, donde el público está conociendo grandes ventajas, tanto por su buena y saludable calidad, cuanto por la baratura de sus precios. Apesar de la subida que están tomando los VINOS, en este acreditado establecimiento no han sufrido alteración, siendo de 30, 34 y 40 rs. arroba, los mismos que tan justo aprecio gozan entre los consumidores.

El crédito de este almacén es debido a la esmerada curiosidad en la fabricación de los vinos, pues su principal objeto es dar a conocer los VERDADEROS VINOS DE MESA que tanta fama han adquirido en España y en el Extranjero, sin acudir a pomposos anuncios ni falsos tarjetones, suponiendo sean de VALDEPEÑAS, sin tener conocimiento donde se encuentra el gran suelo productor de los VINOS DE MESA.

El consumidor debe tener presente que dichos vinos no están alcoholizados, porque la uva lo lleva en sí; pero en cambio la mayoría de los que se venden tienen gran parte de alcohol, para que puedan resistir en la estación del calor.

En este acreditado establecimiento se vende por mayor MÁLAGA, MONTILLA y JEREZ de primera y segunda clase.

Para satisfacción del consumidor llevarán la marca de la Casa los barriles y botellas, sin cuyo requisito no deberán recibirlo, para su satisfacción y crédito del Establecimiento.

Tanto el local TIENDA como la BODEGA, puede visitarlo el público cuando guste y se convencerá que es de los primeros de esta capital.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPAGNY

COMPANIA POR VAPOR

NAVEGACION

PACIFICO

LINEA REGULAR SEMANAL.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO.

ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA

Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO

tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahia

SALIDAS.

De Liverpool todos los miércoles.
De Burdeos todos los sábados.
De Lisboa todos los martes.
De Santander una vez al mes.
De Coruña una vez al mes.
De Vigo dos veces al mes.

LAS EXPEDICIONES DE MADRID SALEN TODOS LOS SABADOS

DE LOS BILLETES	A MONTEVIDEO			A VALPARAISO			A RIO-JANIRO		
	1.º	2.º	3.º	1.º	2.º	3.º	1.º	2.º	3.º
Desde Madrid (vía Lisboa).	2675	2960	1053	3441	2060	1149	6505	4166	2681
Santander, Coruña o Vigo.	2940	1980	1175	3430	1960	1175	345	4900	2940
Lisboa.	2700	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2800

Esta Compañía, que cuenta con más de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer a los señores pasajeros las mayores comodidades y el más esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Bárcena y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y Compañía.

Para informes, tomar pasajes y fletes, dirigirse al agente general de la Compañía

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, NÚM. 12, MADRID.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo Mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACRIE DE BELLOTAS con savia de coco, de nuestra invención y luto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importante, y manifestar a los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos e intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras; que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos, y por más de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados o viva en aposentos húmedos o malos, debe estar provisto de un frasquito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías, y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, bazo y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruinas falsificadores.

Dirigirse al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE.—A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubergua, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita, y otros para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.



WHITE STAR LINE

LINEA DE LA ESTRELLA BLANCA.

Servicio mensual de espléndidos vapores de 5000 toneladas

ENTRE LIVERPOOL Y CALLAO (Lima),

TOCANDO EN

BORDEAUX, VIGO, LISBOA, RIO-JANIRO, MONTEVIDEO,

BUENOS-AIRES (con asbordo), VALPARAISO,

ARICA É ISLAY.

Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid,

D. FELIPE BARROETA, ALCALA, 16.

LA ESPAÑOLA.

TABACOS HABANOS

AL POR MAYOR Y MENOR.

Calle de Carretas, número 39, Madrid.

CLASES DE TABACOS.

PICADURA.

Cabañas y Carbajal.	Cabañas.
Enriela.	Para V.
Zamalaérraga.	La Honradez.
Manco de Leganjo.	Cometidora.
Partagas.	La Madriela.
La Española.	etcétera, etc.
La Legitimidad.	CAETILLAS.
Arriguanga.	
La Guerraballa.	Legitimas de Canet.
Cabargas.	Astrea.
El Comercio.	Chorrito.
La Elección.	El Padrino.
Agüelles.	La competidora.
Elcetera, etcétera.	

Este establecimiento se encarga de hacer ruedas de cigarrillos de papel, del tamaño y clase que se pida.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS, papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES de oro, a precios fijos baratos. Las mercancías de venta separadas de las de empeño. Calle de Preciados, 13, entresuelo.

SALUD 14 LIBRERÍA SALUD 14

Se compra toda clase de libros antiguos y modernos, en castellano, latín, francés, inglés, griego y árabe, etc., ya impresos o manuscritos. Los aficionados encontrarán en esta librería un buen surtido de libros raros y curiosos, de Historia, literatura, ciencias, arquitectura y bellas artes, etc., etc. Avisando por el correo interior se pasa a ver los libros a domicilio.

VALVERDE 50 A 60 70 a 100

MANUFACTURA FRANCESA.

ROMERO, VIDRIERO Y BRONCISTA.

Corredora Baja, 11, tienda.

Construye y coloca toda clase de retretes, canchales para aguas y gas, y hace toda clase de obra de vidrio a precios arreglados.

Construye faroles de coches desde los más modestos hasta los más elegantes, en competencia con los que se hacen en el extranjero. Precios de 80 rs. el par en adelante.